



## Capítulo 252 del Cultivo Dual: A cambio de las siete espadas plateadas

"¡C-Cálmate, Xiao Bai!"

Incluso con su base de cultivo en la cima del Reino del Espíritu Verdadero, Fang Zhelan apenas pudo mantener bajo control a Xiao Bai, que estaba en la cima del Reino del Espíritu Elemental.

Esto demuestra cuán superior y profunda es la destreza de un Espíritu Guardián y por qué incluso las principales sectas iniciarían una guerra por uno.

¡Si Xiao Bai alcanzara la madurez, entonces podría luchar incluso contra los cultivadores del Reino del Espíritu de la Tierra mientras esté en el Reino del Espíritu Profundo!

"Su Yang, ¿qué quieres a cambio de esas Siete Espadas de Plata?"

Fang Zhelan le preguntó rápidamente. Dudaba que él estuviera dispuesto a dárselo gratis.

"¡Sólo dime un precio y será tuyo!"

Incluso si no tenía suficientes Piedras Espirituales, Fang Zhelan estaba segura de que la Secta Flor Profunda pagaría por ella, ya que estas Siete Espadas Plateadas posiblemente podrían ayudar a Xiao Bai a madurar, algo que Liu Lanzhi no rechazaría, incluso si costara una fortuna.

"No necesito tus piedras espirituales..."

Después de obtener decenas de miles de Piedras Espirituales del Tesoro del Inmortal, Su Yang ya no necesitaba más riqueza, ya que solo sería similar a agregar unas gotas más de agua a un océano.

"Si no quieres Piedras Espirituales entonces ¿qué quieres?"

Después de reflexionar por un momento, Fang Zhelan entrecerró los ojos y preguntó: "No me digas que, a cambio de las Siete Espadas de Plata, ¿quieres mi cuerpo...?"

Si Su Yang no deseaba las Piedras Espirituales, solo había otra razón por la que se acercaría a ella con las Siete Espadas Plateadas, especialmente considerando su fama y belleza dentro de la Secta Flor Profunda. Después de todo, él fue quien le dio la nota.

Su Yang sacudió la cabeza con una sonrisa y dijo: "Si crees que me acerqué a ti solo por tu cuerpo, entonces has subestimado mi carácter".

"¿Simplemente? ¿Entonces estás pensando en eso?", preguntó Fang Zhelan.





"Por supuesto, no rechazaría una sesión de cultivo contigo, si tuviera la oportunidad, pero dicho esto, no tengo la intención de pedirte tu cuerpo a cambio de las Siete Espadas de Plata".

Su Yang no negó que quisiera cultivar con ella. Sin embargo, tampoco tenía la intención de aprovecharse de sus sentimientos por Xiao Bai usando las Siete Espadas Plateadas para presionarla a que cultivara con él, ya que eso estaría por debajo de alguien como él.

Después de decir esas palabras, Su Yang le entregó toda la olla de Siete Espadas de Plata y dijo: "Nunca tuve la intención de pedir nada por las Siete Espadas de Plata, ya que esta es mi forma de ayudar a la Secta Flor Profunda".

Su Yang quería ayudar a la Secta Flor Profunda a convertirse en un lugar con un poder formidable, antes de partir hacia los Cuatro Cielos Divinos. Esta es también una de las razones por las que preferiría quedarse aquí y cultivarse con estas discípulas que no afectarían mucho su propio crecimiento, a pesar de tener la opción de ir a un lugar donde hay individuos mucho más fuertes en general, como el Continente Sagrado Central, especialmente cuando tiene el tesoro volador de Qiuyue, que hará que sus viajes sean mucho más fáciles.

Dicho esto, incluso si fuera al Continente Sagrado Central y cultivara allí, su base de cultivo solo crecería mucho antes de llegar a un cuello de botella que no se puede superar debido a la calidad del Qi Profundo en este mundo.

En otras palabras, experimentará el mismo problema que Qiuyue enfrenta actualmente. No importa cuánto talento tengan o qué técnica desafiante al cielo cultiven, ninguno de los dos podrá avanzar a menos que se encuentren en el entorno adecuado.

La acción de Su Yang dejó estupefacta a Fang Zhelan, quien todavía dudaba de sus verdaderas intenciones.

—¿No quieres nada a cambio de las Siete Espadas Plateadas? ¿Estás seguro?  
—preguntó para estar segura.

"Aunque pueden ser valiosas para los espíritus guardianes, las Siete Espadas Plateadas son bastante fáciles de cultivar", dijo.

"Espera... ¿las cultivaste tú mismo?" Fang Zhelan dudó de sí misma al principio y decidió preguntarle.

Su Yang asintió, confirmando sus pensamientos.

"Im-Imposible..." Fang Zhelan estaba realmente sorprendida en este punto.

¿Cómo podría alguien del Reino de los Espíritus Profundos y un simple discípulo de la Corte Interior cultivar algo que ayudará a los Espíritus Guardianes a alcanzar su madurez, algo que causará un baño de sangre si se sabe? ¡Diablos, ella nunca había oído hablar de las Siete Espadas Plateadas hasta hoy!





"Si él realmente cultivó esto él mismo, entonces no puedo imaginar cómo reaccionará el mundo si se enteran de sus habilidades..." Fang Zhelan podía sentir el sudor después de conocer la desafiante habilidad de Su Yang.

Pero, por supuesto, a los ojos de Su Yang, las Siete Espadas Plateadas son algo común en los Cuatro Cielos Divinos y se consideran comida para bebés para los Espíritus Guardianes. En otras palabras, no son raras como Fang Zhelan pensaba que eran.

—Adelante, dale una sola espada al Tigre de Nieve —le dijo de repente.

"¡C-Cierto!"

Fang Zhelan liberó a Xiao Bai de su agarre y rápidamente agarró las Siete Espadas Plateadas antes de que Xiao Bai pudiera tragarlas enteras.

"¡Xiao Bai, siéntate!"

La bola de pelo blanco se sentó inmediatamente cuando Fang Zhelan le mostró las Siete Espadas Plateadas.

Luego, Fang Zhelan arrancó una de las siete hierbas plateadas de la olla y se la dio a Xiao Bai, quien se la tragó entera después de masticarla solo unas cuantas veces.

Después de comer la hierba en unos segundos, Xiao Bai miró fijamente a Fang Zhelan, claramente pidiendo más.

Fang Zhelan se giró para mirar a Su Yang, quien negó con la cabeza y dijo: "Debo advertirte que cada Espada Plateada contiene una gran cantidad de Qi Profundo, y si la alimentas con más de la cantidad recomendada, podría dañar enormemente al Espíritu Guardián, incluso matarlo".

Las palabras de Su Yang asustaron fácilmente a Fang Zhelan, lo que la impulsó a esconder inmediatamente la olla de Espadas Plateadas en su anillo de almacenamiento a pesar de las miradas suplicantes de Xiao Bai.

—Gracias por todo —dijo en tono sincero, incluso inclinando ligeramente la cabeza hacia él, algo que rara vez sucedía.

